



La Rábida de las dunas de Guardamar (Guardamar del Segura)

Rafael Azuar Ruiz, Pierre Rouillard, Feliciano Sala Sellés y Eric Gailledrat

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



Nombre de la intervención:	La Rábita de las dunas de Guardamar
Municipio:	Guardamar del Segura
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directores:	Rafael Azuar Ruiz, Pierre Rouillard, Feliciano Sala Sellés y Eric Gailledrat
Promotor:	—
Fecha de la actuación:	2/4/2001 – 28/4/2001
Coordenadas localización:	X 706027 – Y 4219685,88
Periodos culturales:	Orientalizante e ibérico antiguo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico Provincial de Alicante
Tipo de intervención:	Sondeos arqueológicos

INTRODUCCIÓN

Al sur de la desembocadura del río Segura, se encuentra un establecimiento de época orientalizante/protoibérica e ibérica antigua. El hábitat cuya existencia empieza probablemente a finales del siglo VIII o en torno al 700 a. C., en un momento que se puede fijar hacia el 600 a. C., fue rodeado de una potente muralla que incluye una superficie de 1,5 ha.

PROSPECCIONES GEOFÍSICAS Y VERIFICACIONES

En noviembre de 2000, se llevaron a cabo una serie de prospecciones mediante georradar con la empresa Geoscán y en abril de 2001 se procedió a una verificación. Un primer sondeo fue efectuado en el punto más alto del yacimiento. Aunque las estimaciones realizadas nos permitían suponer la presencia de vestigios construidos a una profundidad de 1,50 m, la excavación solo reveló la presencia de arena homogénea hasta una profundidad de 3 m. Por causas de seguridad, interrumpimos la excavación en este punto.

Un segundo sondeo fue realizado cerca del río Segura, en una zona en la que esperábamos encontrar informaciones de tipo sedimentario relativas a la evolución de la paleorilla. La presencia de varios ecos de radar nos habían permitido pensar en la presencia de estructuras vacías a una profundidad de

1 m. Pero solo se encontró arena homogénea entre 2,50 y 3 m sin que pudiera constatarse ningún tipo de cambio sedimentario.

Un tercer sondeo fue abierto al noroeste del yacimiento donde, teóricamente, se encuentra la muralla del siglo VI a. C. *A priori*, se podía esperar la existencia de estructuras construidas, lo que permitía pensar en una serie de organización protohistórica, correspondiendo a un sistema de defensa. Una vez más, solo se halló arena de origen eólico sobre una profundidad de 2,50 m.

Todos estos sondeos negativos nos han conducido a proseguir con el dossier paleotopográfico del yacimiento, en colaboración con Christian Montenat y Pascal Barrier, profesores en el IGAL, para testar otra vez los métodos sobre terrenos difíciles, arenosos, poblados de árboles, húmedos y con relieves atormentados. Este método da, por otro lado, resultados.

Los medios disponibles fueron utilizados para la realización de un gran sondeo al suroeste del yacimiento, para lo que se prolongó un sondeo previo efectuado en 1988 por Rafael Azuar, en una zona al interior de la muralla (zona 5) y en otra en el exterior (zona 6).

ZONA 5

Esta zona, abierta en la parte occidental del yacimiento, corresponde a la ampliación del sondeo de 1988 realizado por R. Azuar y su equipo. Este sondeo había confirmado la presencia en este lugar de la muralla protohistórica, cuya edificación ha sido fechada en torno al 600 a. C.

El corte mecánico se completó con una limpieza del último nivel de ocupación, lo que ha permitido poner en evidencia, por una parte, la estructura global de la muralla y, por otra, algunas construcciones situadas en este perímetro. Este decapado, tanto en el interior como en el exterior de la muralla, ha permitido precisar su orientación. La cortina se dirige de manera regular hasta el noroeste. Una torre, en curso de excavación en la parte occidental de la zona excavada, puede corresponder a una puerta, hipótesis que las investigaciones futuras nos permitirán confirmar.

Esta muralla presenta un aspecto similar a una parte excavada en las zonas 2-3. Se compone de dos elementos distintos. El primero (MR 5013) corresponde a un primer muro de doble paramento y bloqueo interno de aproximadamente

2,50 m de ancho. Varios muros de habitación (MR 5023 y MR 5025) están adosados a esta primera fase de la muralla y parecen destruidos durante la fase más reciente. La elevación en adobe (de color verdosa) está parcialmente conservada, en particular en la parte posterior, incluida en el muro MR 5002. Este núcleo (correspondiente a la primera mitad del siglo VI) está reforzado, tanto en el interior como en el exterior, por MR 5002 y MR 5001 respectivamente. Esta reordenación evoca de manera directa lo que ya había sido destacado en la zona 3 fechado a mediados del siglo VI. Al interior, MR 5002 se compone de un paramento de bloques y morrillos que retiene un bloque apoyado en MR 5013. Al exterior, MR 5001 parece limitarse a un paramento de menos de 1 m de ancho, adosado al núcleo constituido por MR 5013. Varios muros adosados a MR 5002 corresponden a una fase reciente (segunda mitad del siglo VI). El primero (MR 5019), tiene una elevación en adobe de color rojo bastante bien conservada. El ancho medio de esta elevación es de 42 cm. Dicha elevación ha podido ser observada sobre una longitud de 3 m.

Paralelo a MR 5019, el muro MR 5022 está materializado por una base en piedra con tierra de 45 cm de ancho. Este muro sigue sobre 3 m en dirección noreste. Después de una interrupción de aproximadamente 2,50 m, ha podido ser observado sobre un ancho de 3,50 m. La excavación de este lugar tendrá que precisar si es en efecto el mismo muro o si se trata de otro edificio, situado en la otra parte de la calle este-oeste, paralela a la manzana de habitaciones adosadas a la muralla.

En la parte oeste de la zona 5, el muro MR 5024 corresponde al inicio de otro conjunto arquitectónico perpendicular a la fortificación. Su orientación permite considerar una sensible inflexión, dato que habrá que precisar en un futuro.

La fosa FS 5005 irregular (de un diámetro medio de 2,30 m por 1,30 m de profundidad) obedece al desmantelamiento de MR 5002. La recuperación del material no parece ser la vocación primera de esta estructura de época islámica o moderna, que parece más bien deber ser identificada como un pozo. El relleno de arena homogénea y estéril obedece a una época reciente de la historia del yacimiento.

En el exterior, la excavación de un amontonamiento de bloques permite ver la existencia de un bastión o una torre de plano trapezoidal, adosado al paramento externo (MR 5001) cuyo yeso de tierra está conservado.

La excavación de estas estructuras no ha sido proseguida durante esta campaña de 2001. Las investigaciones futuras tendrán que precisar, por una parte, la estructura y el trazado de la muralla, y por otra, la trama urbanística de la fase de ocupación reciente del yacimiento (siglo VI a. C.). Resulta importante completar a este nivel los datos de la zona 3 en donde la exigibilidad no nos había permitido determinar la organización del servicio de vías ni la trama de la organización de las diferentes manzanas de casas.

ZONA 6

Esta zona corresponde al espacio situado al exterior de la muralla del siglo VI. Concretamente, la excavación de 2001 se ha limitado a continuar el sondeo de 1988 al exterior de la muralla. Los trabajos realizados han permitido destacar la existencia de construcciones en tierra, anteriores a la construcción de la muralla. Un muro de 50 cm de ancho (MR 6006) forma un ángulo perpendicular con el inicio de otro muro de la misma naturaleza (MR 6006). Estas estructuras recuerdan directamente las de la zona 3, fechadas en la primera mitad del siglo VII (fase E). Las fechas exactas han de ser aún precisadas, pero la implantación sobre el substrato apuntan una fecha antigua.

Este sondeo demuestra que, en la parte occidental del yacimiento, el hábitat del siglo VII se extiende más allá de los límites impuestos por la edificación de la muralla, en el siglo siguiente, hecho este que ya había sido observado en las partes orientales y meridionales del yacimiento. Este punto nos incita a seguir la investigación en este sector para poder estudiar la extensión del hábitat en las fases antiguas, en este caso no perturbadas por las instalaciones posteriores. Asimismo, será preciso determinar la cronología de estas estructuras y los límites del hábitat arcaico cuya superficie no podemos precisar actualmente, así como si estaba o no provisto de un sistema defensivo.

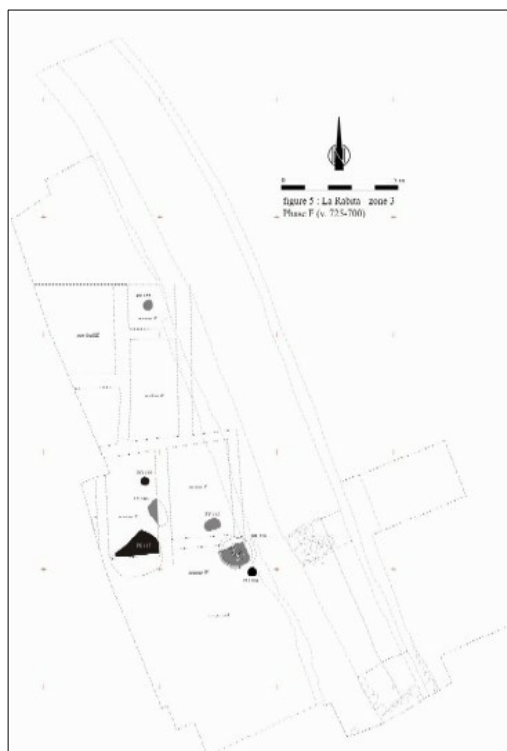
BIBLIOGRAFÍA

AZUAR, R.; ROUILLARD, P.; GAILLED RAT, E.; MORET, P.; SALA, F. y BADIE, A. (1998): "El asentamiento orientalizante e ibérico antiguo de La Rábita, Guardamar del Segura (Alicante). Avance de las excavaciones 1996-1998", *Trabajos de Prehistoria*, 55, 2, pp. 111-126.

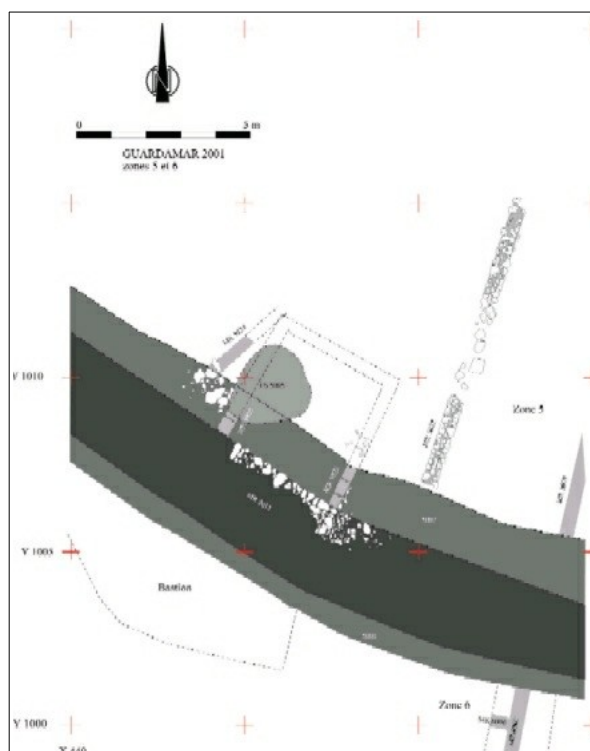
AZUAR, R.; ROUILLARD, P.; GAILLED RAT, E.; MORET, P.; SALA, F. y BADIE, A. (2000): "L'établissement orientalisant et ibérique ancien de La Rábita, Guardamar del Segura (Alicante, Espagne). Première et seconde campagnes, juin 1996 et avril 1997", en M. Olcina y J. A. Soler

(coords.): *Scripta in Honorem Enrique A. Llobregat Conesa*, vol. I, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 265-285.

GUTIÉRREZ, S.; MORET, P.; ROUILLARD, P. y SILLIÈRES, P. (1999): "Le peuplement du Bas Segura de la protohistoire au Moyen Âge (prospection 1989-1990)", *Lucentum*, XVII-XVIII (1998-1999), pp. 25-74.



Zona 3. Fase F (725-700)



Zonas 5 y 6